

## ESCULTURAS DE AMANCIO GONZÁLEZ

El Punto de las Artes. 22 – III. 4 – IV. 2002

Carlos Delgado

Artista con un particular modo de hacer, Amancio González (Villahibiera de Rueda, León, 1965) consigue en sus obras transmutar la idea de potencia expresiva en forma a través de obras en madera donde las esculturas nacen y se desarrollan dentro de la propia materia de ésta. Situado dentro de una órbita figurativa con elementos líricos, sus hermosas composiciones se proyectan hacia el espectador con un agudo sentido de lo perturbador. La muestra que de la obra del artista leonés podemos contemplar desde el pasado día 13 en el Centro Bibliográfico y Cultural de la ONCE, Museo Tiflológico, se compone de catorce piezas realizadas sobre diversos tipos de madera. Dentro de una figuración expresionista que nos retrotrae al modo de hacer de los “salvajes alemanes” y otros grupos de similar poética, las esculturas de Amancio González se mueven bajo nuestra mirada, se contraen, se estremecen, se funden, se comunican con nosotros.

El modo de hacer de Amancio González es de una enorme calidad, trabajando con enorme maestría la madera, esculpiendo con nervio, con fuerza, dentro de un esquema que bascula entre el expresionismo más feroz y el realismo lírico. El cincel, artífice de una poesía temblorosa, logra convertir lo cotidiano en algo perturbador y trascendente. Las formas, limpias, muy medidas y equilibradas tienen una cierta tendencia a desplegarse por medio de espléndidas luchas de curvas y contracurvas que se intercalan y ayudan persuasivamente en un juego de encuentros y desencuentros donde la expansión dinámica de la propia materia es la protagonista. Su arte desemboca en un discurso plenamente definido y sorprendentemente desgarrado, pleno de fuerza.

La obra de Amancio González es fundamentalmente reflexiva, y en ella podemos descubrir la verdad que caracteriza a lo auténtico y lo meditado, lejano a cualquier retoricismo. El artista expurga el sentido lírico y desgarrado de la realidad creando conjuntos evocadores, donde la fuerza del material, la talla y la composición posibilita una nueva y sugerente mirada, tan sorprendente para el espectador como seguramente para el propio artista, quien se plantea cada pieza como un nuevo ejercicio de investigación acerca de la materia, la forma y la composición.